

RELACION⁹¹ HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE CARTAS DEL MAYOR CREDITO, QUE
llegaron con diferentes alcances de Viena, mas frescas de seis
dias, que las de el Ordinario.

Publicada el Martes 9. de Julio.

*Confirmacion de las dos grandes nuevas de Transilvania, y Moscouia, que
apuntó la Relacion antecedente.*

*Incendio prodigioso del Almazén de la Poluora de Belgrado por vn Ra-
yo del Cielo.*

Disposiciones inmediatas à las operaciones de los Exercitos Imperiales:

EL cuidado que se pone en merecer justamente
à estas Relaciones, el timbre de verdaderas, obli-
ga à contar muchas vezes en duda los suceßos mas re-
levantes, sobre las primeras noticias, sino vienen con
todas las señas de vna constante evidencia, como son
venir despachadas con extraordinarios, ò alcances, y
en cartas de Principes, y Ministros de primera magni-
tud. En las que trajo el vltimo Ordinario de Viena de
26. de Mayo (dia de su regular partida) venian apunta-
das las dos grandes nuevas de Transilvania, y Mosco-
uia;

via; pero en terminos, que al parecer no afiançavan aún cumplidamente al logro de sus imponderables consecuencias. Mas las cartas de 30. del mesmo mes de Mayo y las de dos de Junio, que se despacharó al Correo, yà puesto en camino, hablan con tal asseverancia de aquellas dos plausibles noticias, que fuera omision sin elcusa retardarlas al publico consuelo: siendo cierto, que à manos de quien escribe, llegaron muy tarde para poderlas dar à luz la semana passada: como tampoco las que las acompañan.

Repiten las dichas cartas de 30. de Mayo, à titulo de confirmacion, que los Turcos, recelosos de las intenciones del Principe Miguel Abasi, que sufria vn Exercicio formal de Tropas Imperiales en su Estado, fueron tambien arrimando vn cuerpo considerable de las suyas à aquella frontera por el costado de Temesvar, y creyendose yà suficientes à declarar, y apoyar la razon de aquel movimiento, embiaron vn Chiaus à Hermanstat, Corte del Principe, à pretender la pronta satisfacion del Tributo-anual, amenazando, en falta de ella, vna poderosa invasion, y aun començando à executarla. Diòle el Principe Audiencia, asistido de sus principales Consejeros, y de su acuerdo, respondió al Turco: *Era condicion fundamental del Tributo, que solicitava, el haverse obligado el Grã Señor reciprocamente à ampararle, y tenerle libre de qualquier insulto de los Alemanes. Que afiançando en este Tratado, mientras havia durado su obseruancia, por la parte de la sublime Puerta, havia pagado puntualmente el Tributo, y amexcedido de la cantidad pactada, cumpliendo al mesmo tiempo todo*

lo demás que se le prescriuia en la conuencion: Que en medio desto, los Imperiales con vn grande Exército, sin haue[r] hallado la menor oposicion de parte de los Otomanos, havian entrado en su País, donde acuartelados le consumian mucho mas de lo que importava e l Tributo, impossibilitandole el satisfacerle, además de haue[r] cessado qualquier a obligacion à cerca desto, pidiendo al Embiado que asì lo refiriesse à quien le hania despachado: y con esto despidiò al Chiaus. Entretanto, incorporadas las Milicias Transilvanas cò los Cesareos, resueltos todos à repeler la fuerça con la fuerça, marcharon à la orden del General Imperial Conde de Schaftemberg, à encontrar à los Infieles, de los quales al primer choque, mataron muchos, y pusieron à los demás en tan precipitada fuga, que no se acordaron de guarnecer siquiera competentemente el importante passo, y Fuerte de Hermansberg, cuyo Comandante al primer recado, le entregò sin resistencia, por composicion. Pero de vnas acciones tan capitales, faltavan todavia las particularidades: y sin embargo añadia el segundo aviso, que los Transilvanos, prendados del valor con q̄ los Alemanes havian peleado por su libertad, les entregaron dos Fortalezas, sin todavia nombrarlas, y ofrecieron al Conde de Schaftemberg de orden del Principe las llaves de las demás Plaças fuertes, y que no las quiso admitir, declarandose muy pagado de su buena voluntad, y seguro de su fidelidad. De esse suceso (que era el que vnicamente se podia desear, para hazer, que aquella Nacion perdiess[e] el respeto, y el miedo à los Barbaros) havia pasado aquel Gobierno à aumentar el numero de la gente pagada de

aquella grande, y pobladissima Pròvmeia, y armar los naturales, que en todos tiempos han sido reputados por gente belicosissima.

El Principe Abasi, sabiendo que los Ministros Turcos de Vngria, havia despachado Embiados à los Principes de Valaquia, y Moldavia, despachò otros de su parte à dezirles: *Que teniendo tantas, y tan recientes experiencias, de quan vano sería esperar en adelante Proteccion alguna del Gran Sultan, se havia entregado à la del Señor Emperador, aconsejandoles seguir brevemente su exemplo: pues de no hazerlo se expondrian à caer en el mesmo precipicio, de que parecia imposible. se pudiesen eximir los Otomanos: no habiendo tenido jamás la Christianidad tantas fuerças, ni tan bien gobernadas, como este año, contra ellos.* A aquellos Ministros Transilvanos, y à los havia precedido otros del Cesar, y del Rey de Polonia, à disponer los mesmos Principes à entrar en la Liga Sagrada. Las propias cartas citavan otras de la Corte de Polonia, diziendo, quedava fija para 26. de Mayo la muestra de los Exercitos de aquella Corona, para entrar inmediatamente en el Pais enemigo.

Otra plaga bien terrible havia sucedido à los Turcos, cayendo en el gran Almacen de Polvora de Belgrado, ò por mejor dezir de sus Exercitos, y Plaças de Vngria, vn rayo, que no solo le bolò to do; pero comprehendiò à toda aquella Ciudad, convirtiendola en ceniza, menos los Arabales. Tienese à este incendio por distinto del que se dijo en otra Relacion, à que señaló bien diferente principio. Añaden, que esta nueva ruina, y las continuas fugas de las milicias, que los Infieles

pro-

procuravan juntar, era muy contingente hiziesse mudar el proposito de bolvèr à assistir en Constantinopla, en el de adelantarse personalmente à Belgrado. Có firmá las cartas de dos de Junio al mesmo Incèdio, ponderando las circunstancias de la falta q̄ harà à los Turcos, y la dificultad de restaurar tan grande perdida.

Ademàs del Tiniente General de la Artilleria, Don Antonio Gonçalez, havia asimesmo en la Ciudad de Raab, vn Religioso de la Orden de S. Francisco, ocupado en hazer muy raros fuegos artificiales, de que las experiencias prometen grandes efectos.

No se averiguò el que las Tropas de Brandemburg estuviessen yà en las Fronteras de Vngria: antes bien dava algun cuidado la lètitud de sus marchas, para cuya mayor brevedad (haviendolos ellos pedido) se les concedieron buen numero de cavallos para llevar su bagage. Esta mesma dilacion havia sido parte para que se prorrogasse la muestra general asta fin del mes. Hablando dellos vna carta Latina, escrita de Vvratslavia (Ciudad insigne de Silesia) por vn sugeto muy considerable, dize traducido en Romance lo siguiente: *Oy* (17. de Mayo) *descansa la gente de Brandemburg en nuestros Arrabales. Son todos muy robustos, bien armados, y con buenos vestidos. Los Oficiales resplandecen cargados de oro y plata, y andan en hermosos cavallos. Observan tan rigurosamente la disciplina militar, que pueden servir de exemplo à muchos Regulares. Antes, y despues de comer, y cenar, hazen oracion, y cantan deuotamente. No se les oye juramento, ni palabra deshonesta. No usan Tabaco, son muy sobrios en la bebida: evitan en todas maneras las ocasiones de*

rinas, y desifios. Si alguno prevarica en algo, la pena es, segun el delicto, cierto numero de palos al modo de los Turcos. No quitan nada à nadie por fuerça, aceptan lo que les dan, y muestran gratitud à regalillos de poca sustancia. Si tienen algo de malo, es no marchar tan prontamente como se desearà: pero conservan sus fuerças para contra los Barbaros. Añade la mesma carta, hablando de los Saxones, y alegando otra de Radicz, Ciudad de Moravia, en la Frontera de Vngria, estotras palabras formales: A 15. de Mayo, prosiguieron su camino à Vngria. Es indecible la buena disciplina que observan, no hallandose el menor aldeano, que se queje dellos. Vn Duque de Saxonia, que los manda, y professa nuestra Religion Catolica, visitò el Colegio de la Compañia de Iesus. Todos son gente escogida, la mayor parte Catolicos, y recogidos de los Regimientos viejos del Cesar. Admiramos particularmente la belleza de los cavallos, y la riqueza de los arneses. Levantanse senta de la mano para el servicio del General, casi todos cubiertos con pieles de ossos, y fue cosa gustosissima el verlos passar por medio de la Ciudad. Ambos estos Retratos de gente de Guerra Alemana, es forçoso confessar haràn gran novedad à quien conociò en otros tiempos las milicias de la mesma Nacion.

De la Vngria Inferior avifavan, que la Cavalleria Vngara de los Presidios de Raab, Comorra, Vesprin, Papa, y Dotis, vnida en vn cuerpo, corriò asta quatro Leguas mas abajo que Buda, y dos folas Leguas del Campo de los Turcos, que no atreviendose à salir, ni aun con la menor partida à reconocer los Christianos: desuerte, que les dejaron llevar vn hatò de mil carneros, setecientos Bueyes, y mas de cien cavallos, sin mas

resistencia, que la de la guardia ordinaria del mismo Ganado, que parte hecha pedazos, y parte aprisionada, cedió la presa. Trajeronla los Vngaros sin embarazo à Vespriin, donde la repartieron entre ellos, embiàdo à los Generales las noticias de lo que havian observado en su camino: como quiera que la cortesía referida no havia sido accidental, ò à su eleccion, sino à reconocer la postura de los enemigos, y coger lenguas de quien saber su numero, y sus intentos. Lo que en Vienna se esparcia de aquella vltima diligencia, por relacion de los prisioneros, era, que los Otomanos havian proveído, y guarnecido todas sus Plaças mas amenazadas, con la gente, y provisiones necessarias para su defensa; pero sin la disposicion bastante para emprender el socorro de las que peligrassen: à mas de lo poco que podian fiar de su gente, la mayor parte bisoña, y sin Cabos de experiencia. Mas en qualquier caso, conformavan los partidarios, y prisioneros, en que el Presidio de Buda no era menos de diez y siete mil hombres, que la Guerra seria defensiva por parte de los Infieles, y que su principal esfuérço procuraria señalarse en la Vngria Superior, con el dolor de las novedades de la Transilvania, y el temor de que por aquella parte se diessen mano los Polacos con los Moldavos, y los Imperiales, la buelta de Belgrado, ò aun mas abajo, àzia Andrinopoli. Entretanto se davan toda la priesa possible en fortificar las dos estremidades de la Puente de Esseck, à que hazia trabajar toda la gente del Presidio, que passa de cinco mil hombres, si bien cada dia havia

que remp[la]zar muchos fugitivos, los quales en gran parte venian à rendirse à las Plaças de los Imperiales para alejarse mas del castigo: executandose rigurosamente el de empalar à quantos se apartavan sin licencia vn solo quarto de legua de sus Fortalezas, ò Quartel[es], como las partidas Christianas lo reconocian frequentemente en sus correrias: sucediendo asimesmo muchas vezes, mostrarse algunos de los Infieles, que caian en sus manos, muy contentos de su desgracia, anteponiendo la condicion de esclavos de los Christianos, à lo que padecian entre los suyos, segun el horror que han cobrado al exercicio de sus infaustas Armas.

Aun en las vltimas Cartas de la Corte Imperial se habla con incertidumbre de las primeras empresas à que se aplicaran los Exercitos Cesareos en ambas Vn[de]grias: durando empero la conjetura, q̄ apuntava à Alba Real, fundada en haver el Comissario General Conde Rabata, prevenido vno de los principales Almazenes en la Plaça de Sarvar, poco distante de aquella Ciudad, cuyo ataque solo pueden facilitar los grandes calores, que consuman en parte los pantanos del cõtorno. Mas la esperança principal de expugnar à esta, ò otra qualquiera Plaça de los Infieles (despues del valor de la soldadesca Christiana) consiste en el numero increyble de las Bombas, y Carcastras, que de Viena han bajado à la Plaça de Armas, para repartirse adonde se huvieren de emplear.

Al General Conde de Leslè, le havian llamado à la Corte, diziendose le mandarian assistir al Señor Duque de

de Baviera, y que al Conde de Schultz (yà recobrado de lo mucho que trabajò el año passado) le encargarian lo de Croacia, reforçando aquel Exercito con siete mil Alemanes, que tenga limpias de enemigos ambas orillas del Rio Dravo, y repita à la Ciudad de Eiseck, y su Castillo, la visita, que el año passado: pero con disposicion bastante à lograrla mejor, y mas fijamente, que entonces.

Estava yà junto casi todo el poder del Señor Emperador, en los fertilissimos campos de la cercania de Bar Kan, sin faltar alguno de los Generales, y con disposicion para passar aquellas Puentes, la porcion que huviere de militar à la otra parte, y lo havia de executar luego despues de las Fiestas de Pasqua de Espiritu Santo. Despoblavase la Corte de todo genero de personas, para ir à contentar su curiosidad cò la vista del mayor, y mas lucido Exercito, que en muchos siglos aya campeado contra Infieles, y dirigido de Principes, y Generales, que en calidad, experiencias, y valor, tienen pocos iguales en el Mundo. Admira particularmente el concurso de Voluntarios, que de todas las Coronas de Europa, han acudido à porfia à hazer merito, peleando por la causa comun de la Christianidad. Ay quien escribe no son menos de cinco mil hombres, los mas gente noble, cuyo sequito es como de la eleccion, y genio de los Amos. Hablavase en reducirlos à Regimientos, y cuerpos, como de Tropas regulares, y particularmente los Españoles à vn Regimiento de Cavalleria de ocho Compañias, que segun la opinion comun, se daria al

Duque de Vejar: siendo tan igual en aquel Orizonte, como en otros, donde hà estado , la aprobacion de sus aventajadas prendas.

Por vltimo dan las cartas de Viena de dos del passado, la plausible, que el dia antes havia traído de la Corte de Polonia, por la posta, el Residente Cesareo, y vn Gentilhombre del Rey, de que hizo mencion la Relacion antecedente , de quedar concluida la Aliança entre las Coronas de Polonia , y Moscovia , tocante à lo qual se ha visto carta de vn Ministro publico, residente en Moscovv, que lo refiere à sus superiores con las circunstancias siguientes , començando con dezir: havia querido Dios mostrar le tocava la mayor parte de este gran negocio: como quiera que despues de largos debates, quedava enteramente desbaratado , y sin la menor apariencia de buen suceso , haviendose despedido yà los Embajadores de Polonia , para partir inmediatamente de buelta à su Patria , quando S. D. Mag. inspirò à los Czàres disponer se entablaffen otra vez las conferencias, con nuevos arbitrios de mejor semblante, de lo qual, al cabo de nueve dias , resultò convenir las partes en los Capitulos mas essenciales, que fueron los que han venido en esta forma.

En el qual se trata de la Aliança entre las Coronas de Polonia y Moscovia, y de la forma de ella.

El qual se trata de la Aliança entre las Coronas de Polonia y Moscovia, y de la forma de ella.

TRA:

TRATADO DE PAZ PERPETVA, Y LIGA OFENSIVA,
y defensiva, concluida entre los Serenissimos Czares de
Moscovia y Rey, y Republica
de Polonia.

Primeraamente aurà Paz perpetua, y amistad sincera entre Sus Magestades y ambas Naciones, estableciendose para siempre los Confines de las dos Coronas, desuerte, que en adelante no quede lugar al menor litigio, que pueda alterar la buena correspondencia, y amistad de los interesados.

2. Cede la Corona, y Republica de Polonia à perpetuidad à los Serenissimos Czares y sus herederos, los dos Principados de Smolensko y Kiouia, con todos sus derechos, y dependencias sin excepcion, ò reserua alguna.

3. Entregará assimesmo el Señor Rey, y Corona de Polonia en poder de los Comissarios de los Señores Czares, las tres Ciudades de Slombeski, Tripol, y Crisovia, situadas sobre el Rio Boristenes.

4. Por otra parte, prometen los Serenissimos Czares, pagar en diferentes plazos, que à su tiempo se expressarán, la suma de ciento y cinquenta mil Rudbels (moneda de oro de Moscovia que corresponde à dos Reales de ocho) à la Corona de Polonia.

5. Assimesmo ofrecen los Señores Czares, para el Verano del presente año 1636. embiar un Exercito contra los Tartaros Crimenses, que no solo les embaraxe el separar ningun cuerpo de su Nacion en auxilio de los Turcos; pero enfrene absolutamente las correrias y innaiones, que los Barbaros suelen hazer en las Provincias de Polonia.

6. Mas para el año que viene prometē los Señores Czares, mouer mayor Guerra, con exercito mas poderoso, el qual este año no se hà podido apercibir, con intento de extirpar enteramente aquella Infiel Nacion.

7. Ni los Señores Czares, ni el Señor Rey, y Republica de Polonia, podrán hazer Treguas, ni Pazes, sin el consentimiento, y gusto reciproco de ambas partes y comprehendiendo en ellas los intereses comunes, para mayor solidez de la Paz.

Otros Articulos (segun la mesma carta, que es de 24. de Abril) se estavan ajustando, de menos importancia, y solo para apoyo de los mas principales, con intento de que en adelante

no quedasse pretexto, ò motivo alguno de rompimiento; y durasse la Aliança para quando los Turcos buelvan à desmandarse contra alguna de las Potencias comprehendidas en la Liga Sagrada. La qual añadidura, luego que estuviessse concertada, se juraria solemnemente todo el Tratado. Mas despues se hà sabido haverse celebrado yà el mesmo juramento à tres de Mayo, de que con expresso llegò la noticia al Elector de Brádemburg, cuyo Embiado à los Estados Generales de las Provincias unidas lo comunicò al Cavallero Cramprich, Ministro del Señor Emperador en la mesma parte, aun con el nuevo relevantissimo capitulo, de que los Czares prometian hazer Guerra ofensiva, y defensiva à los mesmos Turcos, lo qual les seria vna nueva diversion terrible: la qual prevista, y temida del Primer Visir, asse-
guran havia persuadido al Sultan, que sin dilacion propusiesse à los tres primeros Aliados juntos, que se eligiesse vna Ciudad, ò Lugar de comun satisfacion, donde juntar vn Congresso de los Ministros de todos, donde con los suyos, se trataria, y ajustaria la satisfacion de cada vno.

Añadia la carta de Moscovv de 24. de Abril, tenian los Embajadores de Polonia aviso cierto de que los Turcos acariciavan mucho à los Persianos, procurando negociar con ellos algun socorro considerable de gente, ofreciendo restituirles à Babilonia, y otras Plaças, que les vsurparon en las Guerras passadas. Pero que aquel Rey, despues de las amenazas que le hizo el Gran Mogul, de romper con èl, si rompía con los Turcos, no tenia animo para mas, que aplicarse à sus plazeress, no tratando por otra parte mal à los Christianos naturales, y Europeos, que viuian en su Corte.

Ha Salido à luz la Segunda parte del FLORO HISTORICO de la Guerra Sagrada contra Turcos (con las Efigies de los Heroes de la misma Liga) que contiene los Sucessos de los años de 1684. y 1685.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.